

AUDIENCIA

Señalamientos para hoy: ALCARAZ.—Causa, en juicio oral y público, contra Francisco D. Garrido, sobre disparo y lesiones.

Parte actora, José Martínez. Letrados, señores Gotor y Martínez Ortiz.

Procuradores, señores Panadero y Olivás. YECLA.—Fleito seguido entre don Francisco Ortiz Angulo y la compañía del ferrocarril de Villena a Alcoy y Yecla, sobre pago de cantidad.

Letrados, señores Gotor y Garijo Hernández. Procuradores, señores Panadero y Ponce.

LO INCREIBLE

El numeroso público que durante estos días ha visto la exposición de calzados de todas clases del nuevo almacén

Las Dos Banderas

en la calle de Cristóbal Valera (antes Boticarios) ha quedado admirado de los precios tan baratos que ofrece.

Todos los comentarios que he mos tenido ocasión de oír comprueban cuanto decimos y recomendamos a las personas que todavía no lo hayan hecho no dejen de visitar este establecimiento.

Tal asombro ha causado la baratura de los precios, que algunos dudan de la solidez de dichos calzados.

Pero el público que no se deja engañar podrá comprobar con el tiempo que la solidez de los calzados que se venden en

Las Dos Banderas

es inmejorable y que la economía de sus precios es motivada por ser vendidos directamente del fabricante al consumidor.

J. NOGUES

QUIRUGANO—DENTISTA Mayor, 22. principal ALBACETE

Notas sueltas

Mañana comparecerán ante la Comisión mixta de Reclutamiento los mozos de Villalgordo del Júcar, Munera y Montalvos.

El Ayuntamiento de Alatoz anuncia la subasta del impuesto sobre pesas y medidas, bajo el tipo de 1.500 pesetas.

Ha quedado expuesto al público en el Ayuntamiento de Villatoya el repartimiento sobre la contribución urbana.

Han marchado:

A Madrid, don Carlos Domingo Gomez y su distinguida familia; don Leandro López, don José Cantó, don José María Morcillo, la esposa e hijos del médico señor Gotorredona y don Miguel Barrada.

A Povedilla, el parroco de aquel pueblo don Alonso Tarancón.

A La Gineta, don Régulo Pique-ras.

A Casa de Molina, don José María Rodenas Serna y don Venancio Molina.

Han llegado:

De Cartagena, la esposa del Notario don Manuel García Rebollo.

De Chinchilla, don Emilio Atienza.

De Peñas de San Pedro, don Gerardo Ruiz.

De Rafelgnaráf, don Juan Silvestre Mifana.

De Alcalá del Júcar, don Manuel González Monedero.

De Lezuza, don Lázaro Carrasco y su bella hija Rosario.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

EL DIARIO DE ALBACETE

decano de la Prensa local

Banco Central

CANJE DE ACCIONES

Desde el día 20 del presente mes se verificará el canje de los resguardos provisionales representativos de las acciones al portador de este Banco, por los títulos definitivos.

Los señores accionistas podrán presentar sus resguardos provisionales en las oficinas del Banco Central, en Madrid, calle de Alcalá 31.

Madrid 11 de Abril de 1922.—El Director-Gerente, N. Vourouclé.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

ARTURO QUIJADA

Procurador y Agente de Negocios Piaz de Cristobal Sanchez, 5 ALBACETE

Criad á vuestros hijos fuertes

Para ello no hay como que los críe la madre, si tiene buena y abundante leche. Pero si no tiene esas condiciones no hay más que una solución acertada:

Criadlos con GLAXO

EL GLAXO es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, y pueden tomarlo los niños como único alimento desde que nacen, y se crían maravillosamente.

Si la madre no tiene bastante leche, puede ayudar á criar al niño con GLAXO, y ella misma conservará y aun aumentará su leche si media hora antes de dar el pecho al niño se toma un vaso de GLAXO. Tanto el niño como la madre, si también toma el GLAXO, notan rápidamente los efectos beneficiosos de dicho alimento.

USESE EL BIRERON GLAXO, CON TODOS LOS ADELANTOS CIENTIFICOS

EL GLAXO ES ADMIRABLE COMO ALIMENTO DE ANCIANOS Y ENFERMOS

Importadores exclusivos para España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TAULER Y COMPAÑIA, MONTERA, 18, MADRID.

Representante para esta provincia, RAMON RAMIREZ, Feria 19 y Caba 38.

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 68

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

por

CAROLINA INVERNIZIO

Al campamento—respondió la muchacha,—si no le parece un paseo demasiado triste.

—Vamos, pues.

Mientras caminaban, hablaban de Nina. De repente, Ginetta preguntó:

—¿La amaste mucho?

Martin se coloreó.

—No lo niego—respondió,—pero mi amor era tal, que se satisfacía con una tierna mirada. Yo amaba locamente su alma, y habría querido verla feliz, aun en brazos de otro.

Por las mejillas de Ginetta se deslizaron algunas lágrimas.

—Y usted Ginetta—preguntó por último Martin,—¿no ha amado nunca, ni ha sido amada?

La muchacha suspiró.

—¡Si! lo fui demasiado. El infeliz que me amó sufrió mucho por mi amor... Pero yo no le correspondía, y el día que me pidió por esposa, le rechazé cruelmente. ¡No, no habría podido ser suya!

—¿Amaba quizás a otro, Ginetta?

La joven se puso palidísima.

—No—respondió.—Tenía sueños quiméricos, como tienen todas las muchachas cuya mente está perturbada. Vivía entre malos ejemplos y entreveía un mundo donde todo es lujo y esplendor. Caro pagué aquellos sueños maravillosos, cuando abrí los ojos a la realidad. Mi alma recibió una herida tan cruel, que sangraré siempre.

Martin vio la palidez de su compañera y se sintió conmovido.

—¿Y el joven que la amó?—preguntó en voz baja.

—¡Ha muerto!—respondió la joven con voz sombría.

Después de caminar un largo rato en silencio, Martin dijo:

—¿Me permite una pregunta que hace rato pugna por salir de mis labios?

Ginetta respiró con fuerza.

—Diga...

—¿Es cierto que el conde Carlos amó a usted antes que a Nina?

Ginetta se estremeció.

—No, no es verdad—respondió, conte-

niendo a duras penas las lágrimas.—El conde Carlos me cortejó, como cortejaba a todas las muchachas que encontraba en la calle, pero que nunca pensó seriamente en mí, y creo que su único amor ha sido el de la joven que le siguió a la tumba...

—¿Y qué piensa usted del asesinato del joven conde?

Una oleada de sangre invadió el rostro de Ginetta.

—¿Yo?...—balbuceó.—No sé. Me pareció una novela y lloré mucho... pensando en Nina.

Su mano encontró la de Martin y la estrechó casi inconscientemente.

—Es el caso que nos ha unido—exclamó el joven.—¿Se alegra, Ginetta, de haberme conocido?

—Si soy feliz—murmuró la joven conmovida.—Senti un consuelo supremo cuando su madre me protegió contra mis compañeras, que me calumniaban de mil modos... Me pareció entonces que encontraba una madre... Y cuando me habló de usted, narrándome todos sus sufrimientos, me pareció conocerle de antiguo y que nuestras almas estaban ya unidas...

—Querida Ginetta!

Ambos estaban muy turbados y no osaban mirarse.

Llegaron al camposanto.

—¿Y si fuésemos a rezar un rosario en la tumba del conde Sveglia?—dijo Martin.

—Iba a proponérselo—respondió Ginetta estremeciéndose de pies a cabeza.

Llegaron a la capilla del conde Sveglia... Pere allí se detuvieron.

Habían visto un joven y una señora que oraban de rodillas sobre la tumba.

Martin y Ginetta no podían verles el rostro, pero por el movimiento de sus hombros comprendían que lloraban.

Bajo el sombrero negro de la señora se veían gruesas trenzas doradas.

También el hombre era rubio.

Su rezo no fué largo; se levantaron y se volvieron para salir.

Martin y Ginetta lanzaron un grito.

La señora tenía la estatura y las facciones de Nina, y el joven era el retrato viviente del conde Carlos...

Martin, con el corazón oprimido y los ojos desenejados, miraba a aquella mujer que le recordaba a la muchacha tan locamente amada.

Ginetta, más livida que un cadáver, y presa de un terror sobrehumano, hubo de apoyarse en la verja para no caer al suelo.

Nina y Eugenio, puesto que eran ellos, salieron de la capilla sin cerrar la verja y pasaron por delante de los dos jóvenes sin mirarlos.

